



*Conjunto de la nueva plaza.*

Andújar, se encuentra con una ciudad “de calles rectas y espaciosas, casas muy aseadas por dentro y por fuera y poco elevadas a causa de los calores del estío”. Hoy día el aspecto de Andújar es casi idéntico al que Ponz viera, salvo en lo de las calles rectas y espaciosas, que es de suponer que entonces tampoco existieran.

Carecía la ciudad de una verdadera plaza, en el amplio sentido de la palabra, ya que no pueden considerarse como tales los ensanchamientos en algunos cruces de calles o los espacios libres frente a determinados edificios. Son, en todo caso, modestas plazuelas, sencillas y calladas, con el encanto de la tranquilidad y los tonos fuertes de la sombra de los edificios sobre las paredes blancas de cal.

El único espacio un poco más amplio en Andújar era la plaza de España, en la que se alzaban el Ayuntamiento y la Iglesia de San Miguel, y allí se proyectó su ordenación urbana, aprovechando para ello la destrucción de algunos edificios a causa de la guerra.

Encomendado el proyecto al Arquitecto delegado de la Dirección General de Regiones Devastadas en Andalucía, D. Francisco Prieto Moreno, supo encontrar la solución adecuada al problema que se le planteó. Conservando invariables, como era lógico, la Iglesia y el Ayuntamiento, se ha dado a la plaza las dimensiones precisas para que en ellas destaquen los edificios con la debida proporción, cerrándola por su lado Norte con un edificio destinado a los servicios de Correos y Telégrafos, y por